

Santiago, 12 de Septiembre de 1962.

179/62-R. Señor Pbro.
Don Angel Jiménez
Parroquia de la Florida
FLORIDA.-

Mi querido amigo:

He recibido su atenta y afectuosa carta de Julio último. Celebro que se halle bien y llevando a cabo en su Parroquia un intenso ministerio pastoral. Bien sabe Ud. que en los tiempos que corremos, tan descristianizados y paganizados quizás, como nunca, la Iglesia nos pide a todos sus sacerdotes un abnegado ministerio pastoral para evangelizar a tantas y tantas almas que prácticamente ni aman ni viven a Dios su Creador, ni siguen e imitan a N. S. Jesucristo su Redentor. Y a la Iglesia la miran de cualquier modo, menos como realmente es, su Madre espiritual y sobrenatural.

Los problemas los conozco. Estoy de acuerdo con el consejo que le han dado Pedro Campos y Monseñor Sánchez y, como Monseñor Mery le dio el cargo, según Ud. me dice, que busque la mejor solución. Creo que Ud. podría ir adelantando la resolución de sus problemas mediante conversación bien concreta con las religiosas a fin de llegar a un acuerdo con ellas que les permita, a ellas, continuar su precioso apostolado educacional, y a Ud. esta ayuda tan indispensable y urgente en cuanto a la educación cristiana de la niñez y juventud en su parroquia y región.

En cuanto a lo del Instituto de Educación Rural lo tendré muy presente, ya que esta Fundación en los Alamos a que Ud. se refiere, se debió a gestiones que yo hice personalmente con don Jaime Larraín, entonces presidente de la Fundación y con el Pbro. Rafael Larraín. Si esto no resulta, creo que podría resultar algo semejante, y tal vez más básico, con las Fundaciones de Vida Rural de la Universidad Católica.

Reciba mis más afectuosos saludos y recuerdos y muy paternal bendición